

**DAR Y RECIBIR:
ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS PRÁCTICAS DE
INTERCAMBIO ENTRE GENERACIONES,
PREFERENCIAS Y VALORES EN LAS FAMILIAS ESPAÑOLAS**

MARÍA TERESA BAZO

RESUMEN

El progresivo envejecimiento de la población y el número cada vez mayor de personas que llegan a una edad avanzada, lleva a la consideración del fenómeno como un problema social. Se tiende a ver a las personas mayores únicamente como receptoras de los bienes y servicios prestados por la generación laboralmente activa. En el ámbito familiar se produce un flujo de intercambios que va en las dos direcciones. La generación de hijos/as adultos al tiempo que provee a sus padres/madres de apoyo material y afectivo, recibe también de ellos/as ayuda y afecto. Son datos pertenecientes al proyecto europeo OASIS¹ que se presentan el artículo. Se extraen diversas conclusiones sobre el desarrollo de políticas públicas, y la extensión de los servicios sociales que conducirán a mejorar la calidad de vida de las personas mayores y sus familiares.

ABSTRACT

The ageing population is increasingly perceived as a social problem. Older people are considered to be only receivers of goods and services provided by the active generation. A series of family exchanges are taking place between generations. Adult children provide for their parents and receive from them some types of material help and emotional support. These exchanges are presented in the article. Some conclusions can be drawn about public policies and the extension of social services which will lead the elderly and their relatives to a better quality of life.

PALABRAS CLAVE

Relaciones familiares intergeneracionales, Intercambios familiares, Servicios Sociales.

KEY WORDS

Intergenerational Family Relationships, Family Exchanges, Social Services.

INTRODUCCIÓN

En el artículo se presentan algunos resultados para España del proyecto OASIS¹ que son las siglas del título en inglés «*Olde Age and Autonomy: The Role of Services System and the*

Intergenerational Family Solidarity). En el artículo se comparan también los resultados de España con los hallados en los otros países analizados, especialmente con los de Noruega dado que ambos países aparecen en la investigación no sólo distintos sino opuestos, y lo son estructuralmente, debido a las notables diferencias en el desarrollo del Estado de Bienestar. Las diferentes trayectorias históricas de cada país dejan un poso cultural que se manifiesta en las respuestas de la muestra. Así, en cuanto a los resultados hallados sobre preferencias, valores, comportamientos familiares, España es «familista» y Noruega en el extremo opuesto «welfarista», mostrando Israel tendencias parecidas a Noruega (probablemente por el rol representado por el estado israelí en la integración de los ciudadanos de ese estado provenientes de diversos países) y apareciendo Alemania e Inglaterra en posiciones intermedias.

En el artículo se analizan varios aspectos, como son los intercambios instrumentales y afectivos realizados entre las dos generaciones de adultos de la familia. Se han tomado por un lado los datos correspondientes a las personas de la muestra que dicen tener al menos un padre vivo, son los denominados «hijos/as» y aquellas que dicen tener al menos un hijo o hija vivo, que son llamados «padres/madres». También se analizan las preferencias expresadas por la muestra sobre cuidado y asistencia a las personas mayores provistos por la familia, el Estado, o ambos, así como los valores, cuando se ha preguntado por la titularidad de la responsabilidad de atención de las personas ancianas en sus necesidades económicas, de ayuda en las tareas domésticas, y de asistencia para el cuidado personal, es decir, a las personas con necesidad de ayuda para alimentarse, asearse y vestirse.

Nos encontramos en sociedades envejecidas que lo serán cada vez más (Bazo 1999a, 1999b). Junto con los cambios demográficos se ha producido una crisis de los paradigmas que contribuyeron al desarrollo de los Estados de Bienestar, al tiempo de cambios en los modelos familiares, y el estatus de las mujeres, todo lo cual ha conducido a percibir el envejecimiento de la población como un problema en lugar de un logro social. La salud y el bienestar de las futuras generaciones de personas ancianas depende del desarrollo de los modelos de morbilidad, y todavía nadie sabe a este respecto qué va a ocurrir. Sin embargo, el crecimiento del volumen de personas ancianas dependientes, aunque no varíen las tasas de dependencia actuales, será un hecho en el próximo futuro. Se considera (Myles 1991) que en el próximo futuro la crisis que realmente afectará a los Estados de Bienestar será una crisis en la provisión de los cuidados. De momento, la mayor parte del volumen de los cuidados de salud se proporciona en la familia, y todavía los estados en general se implican mínimamente en el cuidado (Walker 1991, Bazo 2001b, IMSERSO 1995). La familia, y sobre todo en España sigue siendo la principal agencia de bienestar, al tiempo que es el medio donde se desarrollan los intercambios y la solidaridad intergeneracional (Bazo 1994). En familia se cuida de los antepasados dependientes, y el cuidado familiar es el indicador más relevante de intercambio y solidaridad familiar. Son muchas las investigaciones realizadas en diversos países sobre el cuidado familiar. Cuidar es una experiencia humana y universal que tiene una dimensión social importante (Ancizu y Bazo 2001: 47).

Pero también se procura el bienestar de los demás miembros. Los padres incluso jubilados, siguen apoyando material y económicamente a sus hijos cuando todavía no pueden vivir

de forma independiente. Los valores tradicionales sobre las obligaciones familiares se encuentran muy extendidos (Centro de Investigaciones Sociológicas 1995: 26; Bazo 1998; Pérez Díaz, Chulià y Valiente 2000: 159). En el seno familiar —aunque no todas las sombras de malestar se disipan debido a la existencia entre otras cuestiones de los malos tratos infligidos también a las personas ancianas (Bazo 2001c)—se produce un intercambio de bienes y servicios, además del apoyo afectivo, en cuyo juego intervienen las personas mayores no sólo como receptoras, sino también como donadoras, además de que se consideran miembros activos de la comunidad (Bazo 1996, 2001a; La Caixa 1994; Pérez Díaz, Chulià y Valiente 2000: 158, 9; Barenys 1996).

RESULTADOS

Las aportaciones en los últimos doce meses que según los padres/madres han realizado a sus hijos/as aparecen en la *tabla 1*. El apoyo que más se declara haber ofrecido es el emocional pues más de la mitad (54%) de quienes son padres/madres se manifiesta en ese sentido. Una cuarta parte (24%) declara haber proporcionado ayuda económica a sus hijos/as y una quinta parte (20%) les ha proporcionado ayuda en las tareas de la casa. Las proporciones de quienes han realizado otras aportaciones son menores. Llama la atención la proporción baja (16%) de quienes declaran que ayudaron en el cuidado de los niños, cuando en España se encuentra extendida la idea de lo mucho que ayudan los abuelos en dicha tarea. En Noruega sin embargo, esa proporción asciende hasta el 30%. También es interesante señalar que en Noruega el 35%, una proporción mayor que en España, dice ayudar económicamente a sus hijos. Puede recordarse que Noruega es el país en el que el Estado cubre prácticamente todas las necesidades de los ciudadanos desde la cuna a la tumba, dentro del espíritu clásico de los Estados del bienestar.

Tipo de apoyo o ayuda provisto	Frecuencias	Porcentajes
Ayuda en las reparaciones de la casa o en las tareas de jardinería	54	8%
Ayuda en el transporte o compras	106	15
Ayuda en las tareas domésticas	137	20
Ayuda en el cuidado personal	8	1
Ayuda en el cuidado de los niños/as	112	16
Asistencia económica	168	24
Apoyo emocional	381	54
Número total de personas con hijos/as adultos	701	100 %

Tabla 1.- Aportaciones de los padres/madres a los hijos/as en España

En la *tabla 2* se observa que la frecuencia en que se realizan todas las aportaciones es mayoritariamente regular. Así, entre quienes ayudan económicamente a sus hijos/as casi las tres cuartas partes (72%) lo hace regularmente, como el 82% de quienes ayudan en las tareas domésticas o el 59% que ayuda en el cuidado de los niños. En el caso de Noruega, país que se encuentra en el extremo opuesto a España en cuanto al Estado del Bienestar, la familia ayuda económicamente de forma regular en el 22% de los casos, y en el cuidado de los niños en el

32%. Es decir, que en Noruega se ayuda más a los hijos que en España en lo referente al cuidado de los niños y de forma parecida en el apoyo económico, pero esa ayuda se realiza más de forma ocasional, y en España más de forma regular.

Tipo de apoyo o ayuda provisto	Regular		Ocasional		Total
Ayuda en las reparaciones de la casa o en las tareas de jardinería	27	52%	25	48	52
Ayuda en el transporte o compras	75	72	29	28	104
Ayuda en las tareas domésticas	111	82	24	18	135
Ayuda en el cuidado personal	4	67	2	33	6
Ayuda en el cuidado de los niños/as	61	59	43	41	104
Asistencia económica	116	72	46	28	162
Apoyo emocional	259	70	110	30	369

Tabla 2.- Tipo de frecuencia con que se realiza la aportación

Los datos sobre la ayuda recibida de los padres/madres según declaran los hijos/as aparece en la *tabla 3*. Se observan algunas discrepancias con lo manifestado por los padres, aunque la tendencia es parecida. Debe tenerse en cuenta que no son los hijos reales de quienes hablaron como padres, sino todas aquellas personas de la muestra que tienen al menos vivo a uno de sus padres. En este caso la proporción de quienes en los últimos doce meses dicen haber recibido de los padres ayuda en el cuidado de los niños es todavía menor (11%) que la declarada por los padres (16%). Sin embargo en el caso de Noruega coincide ese dato con lo declarado por los padres/madres, que también es del 30%. Del mismo modo la proporción de quienes dicen haber recibido ayuda económica de sus padres es el 16% (ocho puntos porcentuales menos que en la declaración de los padres). También en este caso la proporción de los hijos en la muestra noruega coincide con la de los padres (35%) siendo siempre más alta que en España.

Tabla 3.- Ayuda que los hijos/as han recibido de los padres/madres

Tipo de apoyo o ayuda recibido	Frecuencias	Porcentajes
Ayuda en las reparaciones de la casa o en las tareas de jardinería	37	8%
Ayuda en el transporte o compras	66	14%
Ayuda en las tareas domésticas	78	16%
Ayuda en el cuidado personal	3	1%
Ayuda en el cuidado de los niños/as	50	11%
Asistencia económica	77	16%
Apoyo emocional	237	48%
Número total de personas con hijos/as adultos	476	100%

En cuanto a la frecuencia de la ayuda (*tabla 4*) sigue siendo de tipo regular de forma mayoritaria en cuanto a la ayuda en las tareas domésticas (71%) y en el transporte y compra (60%) aparte del apoyo emocional (68%). En los otros tipos de ayuda la frecuencia de la aportación se reparte prácticamente a partes iguales entre la ayuda regular y la ocasional.

Tipo de apoyo o ayuda provisto	Regular		Ocasional		Total
Ayuda en las reparaciones de la casa o en las tareas de jardinería	18	50%	18	50	36
Ayuda en el transporte o compras	38	60	25	40	63
Ayuda en las tareas domésticas	51	71	21	29	72
Ayuda en el cuidado personal	2	100	-	-	2
Ayuda en el cuidado de los niños/as	24	49	25	51	49
Asistencia económica	37	51	35	49	72
Apoyo emocional	156	68	74	32	230

Tabla 4.- Tipo de frecuencia con que se ha recibido la ayuda

En la *tabla 5* aparecen las aportaciones que los hijos/as dicen ofrecer a sus padres/madres. Las dos terceras partes (58%) declaran haberles proporcionado apoyo emocional, la tercera parte (33%) manifiesta que les ayuda en el transporte y compra, y una cuarta parte (26%) en las tareas de la casa. Si los padres manifiestan ayudar económicamente a sus hijos en un 24% los hijos declaran ayudar a sus padres en ese aspecto en una proporción que es la mitad de aquella (12%). La frecuencia de la ayuda en las tareas de la casa (*tabla 6*) es algo más regular que ocasional (55% y 45% respectivamente) en el cuidado personal (69% y 31%) así como en el apoyo económico (59% y 41%) además del apoyo emocional (66% y 34%). De forma general puede decirse que las aportaciones de los hijos e hijas a sus padres se realiza también más de forma regular que ocasional.

Tipo de apoyo o ayuda recibido	Frecuencias	Porcentajes
Ayuda en las reparaciones de la casa o en las tareas de jardinería	112	24%
Ayuda en el transporte o compras	159	33
Ayuda en las tareas domésticas	123	26
Ayuda en el cuidado personal	35	7
Asistencia económica	58	12
Apoyo emocional	277	58
Número total de personas con hijos/as adultos	476	100%

Tabla 5.- Aportaciones de los hijos/as a los padres/madres

Tipo de apoyo o ayuda provisto	Regular		Ocasional		Total
Ayuda en las reparaciones de la casa o en las tareas de jardinería	36	34%	70	66%	106
Ayuda en el transporte o compras	72	48	78	52	150
Ayuda en las tareas domésticas	64	55	53	45	117
Ayuda en el cuidado personal	22	69	10	31	32
Asistencia económica	32	59	22	41	54
Apoyo emocional	177	66	91	34	268

Tabla 6.- Tipo de frecuencia con que se ha realizado la aportación

La ayuda que los padres/madres declaran recibir de sus hijos/as se muestra en la *tabla 7*. El apoyo emocional es siempre el más ofrecido y recibido por ambas generaciones. Una tercera parte manifiesta recibir ayuda en el transporte y compra (33%) siendo menores las demás proporciones. La ayuda económica declarada (11%) es cinco puntos porcentuales menos que la que los hijos/as manifiestan recibir de sus padres (16%). El tipo de frecuencia con que reciben esas aportaciones de sus hijos/as es siempre de tipo regular (*tabla 8*) destacando la ayuda en el cuidado personal (90%) en la asistencia económica (69%) y en las tareas domésticas (73%). El apoyo emocional tiene siempre un carácter regular. Se observa el carácter altamente regular con que los padres/madres dicen recibir las ayudas de sus hijos/as. Sólo en los aspectos de la ayuda doméstica y cuidado personal puede valorarse el esfuerzo realizado por las familias en España en la atención de los padres mayores necesitados de ayuda.

Tipo de apoyo o ayuda recibido	Frecuencias	Porcentajes	
Ayuda en las reparaciones de la casa o en las tareas de jardinería	159	23%	
Ayuda en el transporte o compras	234	33	
Ayuda en las tareas domésticas	229	32	
Ayuda en el cuidado personal	51	7	
Asistencia económica	75	11	
Apoyo emocional	60	422	60
Número total de personas con hijos/as adultos	701	100%	

Tabla 7.- Ayuda que los padres/madres han recibido de los hijos/as

Tipo de apoyo o ayuda provisto	Regular		Ocasional		Total
Ayuda en las reparaciones de la casa o en las tareas de jardinería	86	55%	69	45	155
Ayuda en el transporte o compras	153	67	74	33	227
Ayuda en las tareas domésticas	165	73	61	27	226
Ayuda en el cuidado personal	45	90	5	10	50
Asistencia económica	48	69	22	31	70
Apoyo emocional	305	74	108	26	413

Tabla 8.- Tipo de frecuencia con que se ha recibido la ayuda

Se analizan también las respuestas dadas a las preferencias y valores en cuanto a por quien desean ser cuidados en caso de necesidad si por los servicios públicos o por la familia. Así como en Noruega se prefiere claramente los servicios (77%) en detrimento de la familia (18%) en España los datos se trastocan, pues la familia es preferida entre casi siete personas de cada diez consultadas (68%) y los servicios en una proporción de sólo tres a diez (31%). En cuanto a qué miembro de la familia es más habitualmente el elegido para realizar las actividades del cuidado, se encuentra una tendencia común en todos los países estudiados en la investigación. Son tres los familiares preferidos: cónyuge o compañero/a, hija, e hijo. Los porcentajes para el resto de los familiares son en general insignificantes. En el caso de España las hijas son preferidas en el 60% de los casos, las parejas en una proporción algo menor, el 52% y los hijos en el 50%. En Noruega y también en Israel el cónyuge o compañero/a es preferido algo más que a los otros miembros.

Respecto a los valores que han manifestado detentar las personas analizadas con relación al Estado o la Familia como responsable del cuidado y apoyo económico a las personas mayores (*tabla 9*) se advierte que para la asistencia económica en una tercera parte (33%) se prefiere al Estado como principal sustentador, pero la familia y el Estado conjuntamente la proporción es incluso de dos puntos porcentuales más. Las proporciones correspondientes al Estado o a la familia de forma exclusiva son menores. Es decir, que para el apoyo económico se prefiere el Estado en exclusiva y la familia conjuntamente con el Estado. Para la responsabilidad en la ayuda en las tareas de la casa, la opción por la familia es algo mayor que para la asistencia económica (24%). La valoración de la familia sobre el Estado es algo mayor también para la responsabilidad del cuidado personal, aunque una tercera parte (34%) atribuye esa responsabilidad a ambas instituciones. La diferencia con Noruega es notable pues se observa como la mitad o algo más en cada una de las tres responsabilidades hace titular al Estado de forma preferencial de las mismas. Pero abundando en ello, una parte de las personas entrevistadas responsabiliza en exclusiva al Estado sobre la provisión de esas necesidades: casi la quinta parte para la ayuda en las tareas domésticas (18%) y alrededor de la cuarta parte para el cuidado personal (25%) y para la asistencia económica (27%). Las proporciones en cuanto a la responsabilidad conjunta del Estado y la familia no llegan en ningún caso a la quinta parte, y las atribuidas a la familia son notablemente bajas. Puede concluirse a este respecto que se observa en los países estudiados una tendencia similar en los valores expresados a la encontrada en cuanto a las preferencias, y es que una vez más en Noruega los servicios provistos por el Estado son más altamente valorados que en España, donde la familia es por el contrario la institución más valorada.

Institución responsable	España			Noruega		
	1 (%)	2 (%)	3 (%)	1 (%)	2 (%)	3 (%)
La familia totalmente	2	5	7	–	1	1
La familia principalmente	13	24	27	5	7	5
Tanto el Estado como la familia	35	35	34	17	22	16
El Estado principalmente	33	23	20	50	50	52
El estado totalmente	17	13	11	27	18	25
Otras respuestas	--	--	--	2	1	1
Número total de respuestas	1168	1.170	1.168	1.199	1.199	1.199

Tabla 9.- Valoraciones expresadas sobre la atribución de responsabilidad en la ayuda económica, en la realización de las tareas domésticas, y en la ayuda para el cuidado personal.

- 1- Responsabilidad en la ayuda económica;
- 2- Responsabilidad en la ayuda de las tareas domésticas;
- 3- Responsabilidad en la ayuda para el cuidado personal

Pero algo está cambiando en la realidad social española cuando las personas analizadas cambian sus valoraciones acerca de quien tendrá la responsabilidad del cuidado de las personas ancianas en el futuro. La tendencia que se observa es hacia una «welfarización» de los valores sociales que parece dejarán de ser tan familistas. La proporción en España de quienes consideran que la fuente de ayuda en el futuro provendrá de la familia es la más alta de todos los países analizados (38%) siendo Noruega con el 6% el país con una proporción más baja. Sin embargo, la proporción en España de quienes han respondido que serán los Servicios Públicos alcanza ya el 58%. En todos los países son insignificantes las proporciones de quienes han respondido que la fuente de apoyo serán las organizaciones voluntarias o el sector privado.

CONCLUSIONES

En primer lugar, queda de manifiesto que España muestra su tendencia familista, en contraposición a Noruega que aparece claramente welfarista. Asimismo, en España la ayuda prestada es más bien de carácter regular aunque la proporción de quienes ayudan a sus hijos o padres en ciertas tareas sea incluso menor que en Noruega. En cuanto al cuidado de los niños por parte de sus abuelos, puede concluirse que el hecho de que las mujeres participen en el mercado de trabajo en España en una proporción menor que en Noruega, les permite cuidar de sus hijos pequeños. En el caso de quienes trabajan, una parte soluciona el problema del cuidado infantil de forma privada pagando a una persona, o llevando al niño/a a una guardería, y sólo en una proporción relativamente pequeña de casos, los abuelos/as ayudan, pero eso sí, de forma habitual, todos los días, como único medio de que sus hijos/as puedan trabajar fuera de casa. Algo parecido puede ocurrir cuando la ayuda prestada entre padres e hijos se refiere a las tareas domésticas.

Es interesante discutir y concluir sobre los resultados relativos a la ayuda económica entre las dos generaciones. En todos los países la generación de padres/madres declara en mayor medida que la de hijos/as que proporcionan esa ayuda, al tiempo que las respuestas de los hijos/as

sobre lo que reciben de sus padres guarda en este aspecto una similitud notable. Por otro lado, la proporción de padres/madres que dicen recibir ayuda económica de sus hijos es considerablemente menor que la de los hijos en la misma situación de receptores, coincidiendo también las respuestas en este sentido de la generación de hijos/as. En Noruega es donde más se aprecia esa coincidencia. Sin duda, la existencia de pensiones de jubilación, aunque con diferencias en España con respecto a Noruega y los otros países, hace posible esa situación en nuestros países. Pero lo reseñable es que en países con niveles de desarrollo económico alto, las personas mayores ofrecen un apoyo económico a sus hijos/as en mayor medida que el que aquellas reciben de estos. No obstante, entre quienes son ayudados económicamente por sus hijos/as esa aportación es casi siempre regular, lo que se explica por las bajas pensiones de algunas personas ancianas en España, sobre todo mujeres muy mayores.

En cuanto a las preferencias por el apoyo económico a cuenta del estado y la familia, expresadas en España, y aunque en menor proporción también en los otros países, a excepción de Noruega siempre más welfarista, se observa que estando tan extendida la idea, social y políticamente legitimada de las pensiones, todavía se entiende que es obligación de la familia contribuir a ello, a diferencia de Noruega. Curiosamente en los otros países también existen a este respecto valores más similares a los de España que a los de Noruega, siendo Alemania incluso más partidaria del apoyo de la familia en la asistencia económica que España. Quizá pueda estar influyendo en este aspecto el debate existente en todas las sociedades desarrolladas sobre el sistema público de pensiones.

Se observa en la investigación una vez más una valoración alta de los valores familistas en España, aunque se apunta un cambio para las siguientes generaciones. En la fase cualitativa de la investigación se observa también una tendencia al cambio de valores en ese aspecto, aunque también había sido observado anteriormente (Bazo 1998). Sin duda existen razones culturales, una tradición de cuidados y atención asumida por las diversas generaciones que todavía permanece en buena medida. Todo esto puede significar para el futuro un conflicto interno en las personas que han podido interiorizar los modelos de cuidado tradicionales como los adecuados, y que no puedan apoyar en un momento dado a sus padres cuando tengan necesidad de ello. También puede esperarse diversos cambios, en las expectativas sociales, en la concepción de las responsabilidades atribuidas a la familia y al Estado, y como consecuencia en las políticas públicas. De cara a estas últimas, potenciar y ampliar los servicios sociales existentes contribuirá a mantener mejores relaciones intra-familiares y por tanto a mejorar la calidad de vida de las personas ancianas y de sus familiares cuidadores.

NOTAS

- 1 El objetivo principal del proyecto es estudiar el impacto que diferentes variables personales, familiares y sociales tienen en la autonomía y retraso de la dependencia de las personas mayores en distintos países, promoviendo de esta forma calidad de vida. Los países participantes son Alemania, Noruega, España, Gran Bretaña e Israel. La investigación se centra en tres dimensiones fundamentales que influyen, no sólo en el disfrute de un envejecimiento saludable, sino también en el afrontamiento de los

familiares cuidadores. Estas tres dimensiones son: (1) la combinación del cuidado informal (familia) y formal (servicios socio-sanitarios) en los distintos estados de bienestar; (2) las normas e intercambios intergeneracionales; y (3) el afrontamiento de la familia cuando comienza la dependencia. La investigación de una duración de tres años es financiada por la Comisión Europea dentro del V Programa Marco. El total de la muestra analizada en el estudio cuantitativo es de unas 6.000 personas, correspondiendo unas 1.200 a cada país. En la segunda fase de la investigación se realiza un estudio cualitativo, que en el momento en que se escribe este artículo se encuentra en fase de realización.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ANCIZU, ICIAR Y MARÍA TERESA BAZO (2001) The caregiving dimension. En Daatland, S. O. y K. Herlofson (eds.) *Ageing, Intergenerational Relations, Care Systems and Quality of Life: An Introduction to the OASIS Project*. Oslo: Norwegian Social Research: 41-51.
- BARENYS, MARÍA PÍA (1996) «Los ancianos como actores sociales», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 73: 225-238.
- BAZO, MARÍA TERESA (2001a) *La institución de la jubilación: De la sociedad industrial a la postmodernidad*. Colección Edad y Sociedad. Valencia: Nau Llibres.
- BAZO, MARÍA TERESA (2001b) Family and community care in Spain (2001) *Indian Journal of Gerontology*, vol. 15, nos. 1 y 2 (Número monográfico): 100-108.
- BAZO, MARÍA TERESA (2001c) Negligencia y maltrato a las personas ancianas en España, *Revista Española de Geriatría y Gerontología*, nº 36 (1) pp.: 8-14.
- BAZO, MARÍA TERESA (1999a) *Los mayores en Europa: El Euro, un apoyo para el futuro* (1999). Madrid: Política Exterior.
- BAZO, MARÍA TERESA (ed.) (1999b) *Envejecimiento y Sociedad: Una perspectiva internacional*. Madrid: Editorial Médica Panamericana.
- BAZO, MARÍA TERESA (1994) La familia como centro privilegiado de intercambio entre generaciones en *Premios Bancaixa 1993*. Valencia: Bancaixa, pp. 269-373.
- BAZO, MARÍA TERESA (1998) Vejez dependiente, políticas y calidad de vida, *Papers. Revista de Sociología*, 56: 143-161.
- BAZO, MARÍA TERESA (1996) Aportaciones de las personas mayores a la sociedad: Análisis sociológico, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 73: 209-222.
- FUNDACIÓN «LA CAIXA» (1994) *Mayores y adolescentes: Estudio de una relación*. Barcelona: Fundación “la Caixa”.
- INSERSO (1995) *Cuidados en la vejez: El apoyo informal*. Madrid: Ministerio de Asuntos Sociales.
- MYLES, JOHN (1991) Editorial: Women, the welfare state and care-giving, *Canadian Journal on Aging / La Revue canadienne du vieillissement*, vol. 10, nº. 2: 82-85.
- PÉREZ-DÍAZ, VÍCTOR; CHULIÀ, ELISA & VALIENTE, VICENTE (2000) *La familia española en el año 2000*. Madrid: Fundación Argentaria.

WALKER, ALAN (1991) The relationship between the family and the state in the care of older people, *Canadian Journal on Aging / La Revue canadienne du vieillissement*, 1991, vol. 10 no. 2: 94-112.